

Le chique no binarie

Claudia Rodriguez

Ciencia ficción travesti, hekht, Buenos Aires, 2024.

Mis amigas travestis me cuentan que han tenido problemas para conectarse por falta de plata, que no pueden pagar los planes y les cortan la señal. Que se conectan cuando pueden y cada vez menos. La cosa de la pandemia no les da respiro, pura pobreza y pasar necesidades.

El cuento es que hace algún tiempo se anda hablando de una chique no binarie, jovencite, a quien han visto merodear por el barrio franklin. Nadie sabe si vive por ahí o si viene de lejos, pero de a poco se ha ido generando un qué decir. Unas dicen que es palidita, otras dicen que es muy callada para su gusto, que la han pillado con hambre y frío, pero que muchas le quisieran conocer, porque el cuento de la chique es medio increíble.

Dicen que hace mucho tiempo, cuando la chique era más chique, se juntó con unas travas antiguas, putas callejeras, porque como que andaba perdía por la calle Placer del barrio franklin. El cuento es que las locas se pusieron a conversar al lado de la chique perdida y de un rato pa otro, así como por arte de magia, se les prendió el celular. Automáticamente, tuvieron acceso al Facebook, al wifi.

Las locas repiten que ni siquiera tenían pagado el plan y que, así como así, se les prendían todos los accesos a las redes. Las locas estaban cagadas de la risa. Se acercaban a la chique y se les prendía el sistema, se alejaban de la chique y se les apagaba el celular. Así se empezó a correr la voz del caso de la chique no binarie.

Dicen que todas empezaron a preguntarle a la chique cómo, por qué y con qué le pasaba esto, y que además le pasaba cada vez mejor. Al principio pasaba a centímetros de ella, después a metros y después a más distancia. Como que se fue alimentando el poder que tenía, la conexión era cada vez más fuerte y estable.

Poco a poco, en la comunidad se fue corriendo la voz sobre los poderes de la chique, se fue sabiendo que había nacido una chique con esta energía, con este poder en el

cuerpo. Mis amigas travestis totalmente dislocadas, me cuentan que las otras locas empezaron a creer que la cosa era como científica, física, cósmica. Imaginaban que no sé por qué razón a le niñe se le formaron los poderes dentro de la guata de su madre unas redes neuronales, una producción de anomalías como axones que actúan en las terminales sintácticas de los nervios finos, sobre filamentos, fibras o hilos electromagnéticos, electricidad, imanes, entre los músculos y clavículas que ahora son capaces de transmitir acceso a las redes sociales. Que tiene en su sangre un mundo microscópico de corrientes energéticas interconectadas. Una dijo que entre sus arterias fluyen protones y neutrones oscilantes, y que tiene cierta producción y distribución de minerales eléctricos que provocan oblicuidad en los órganos de su cuerpo. Concentraciones ultramicroscópicas de cobre y litio entre el calcio de las células, rebosantes de quark, dicen, algo sumamente posible a esta altura de la vida. Que sus células tienen la capacidad de traspasar la materia y adaptarse mágicamente al medio ambiente.

El cuento es que empezaron a decir que había nacido ese chique con esa capacidad de distribuir cada vez más wifi y acceso a todas las redes sociales, Facebook, Twitter, LinkedIn, TikTok e Instagram.

Dicen que de a poco la empezaron a querer, a pesar de ser tan callada. A pesar de ser tan para adentro y de pocas palabras, porque aunque la fueran a ver y le llevaran de comer para hacer amistad, elle no hablaba nada, ni contaba nada de su poder sobrenatural, mágico. No contaba ningún cuento de qué, por aquí o por allá de su energía. Elle no decía nada que pudiera hacer creer alguna cosa sobre su superioridad. Nada.

Le chique era seguida por un montón de gente sin decir media palabra, sin contar cuentos ni dar discursos políticos, nada, piola le chique, calladite, siempre pa adentro, sonriendo, cariñoce. Dicen también, que cuando preguntan a la gente cómo se llama, cómo es o dónde vive, nadie sabe decir nada, porque la cuidan.

No quieren que le pillen las autoridades y le vayan a tomar presa. Así que la que sabe, sabe.

Hay que ser cuidadosos, porque como cada vez más gente está teniendo acceso gratis a Facebook, Instagram, Twitter, WhatsApp, Disney+, Tinder, Signal, Youtube, Google, Spotify, HBO, TikTok, Uber, delivery, Telegram, Netflix y Grindr, lo más seguro es que

las compañías de telecomunicaciones, empiecen a perseguirla y la acusen de terrorista o criminal por hacer que los millonarios de las comunicaciones transnacionales pierdan millones de dólares.

(dicen que es la pura verdad, pero nadie sabe decir por dónde anda en este momento)